

EXISTE LA VERDAD?

La verdadera mente puede resistir todas las mentiras e ilusiones sin perderse. El verdadero corazón puede topar el veneno del odio sin ser dañado. Desde el principio de los tiempos, la oscuridad prospera en el vacío, pero siempre se rinde a la luz purificadora.

En el boletín que se envió esta semana, solicité que me escriban con sus ideas sobre: ¿de qué se trata el verdadero corazón? Y ¿de qué se trata la verdadera mente? Y ha sido interesante observar las respuestas que he recibido. Claro, no es un tema que merezca la contemplación de apenas un día pero, de todas maneras, me ha dejado saber lo poco que se considera la contemplación de este tema. Recibí algunas respuestas pero ninguna hizo alusión a la pregunta que envié. De hecho, en el mundo que vivimos, encontrar una respuesta precisa a este tema resulta “misión imposible”.

He pasado contemplando estas preguntas, ansiosa por una respuesta clara y, en un breve momento de silencio, comprendí algo que espero esté acorde con su significado primordial. La mente que puede resistir todas las mentiras e ilusiones sin perderse es una mente que necesita haber trascendido la dualidad del mundo en que vivimos, necesita estar más allá del bien y del mal. ¿Qué significa estar más allá del bien y del mal? Significa ver el bien y el mal como una sola cosa, comprender su origen, comprender su función, y ver la verdad en el origen unificado de todas las cosas.

Ahora, en el mundo oriental mente y corazón son la misma cosa, así que lo mismo se podría decir del corazón, es decir, el verdadero corazón es aquel que comprende toda la gama de emociones humanas y las comprende sin dejarse obnubilar ni por la fuerza del miedo ni por la del amor. De por sí, el verdadero corazón es amor, y en la luz del amor, no hay mal. Un ser de luz que gentilmente se presentó, en mi camino, hace muchos años me dijo: *“el amor mas noble y puro era la expresión de luz interior”*. Son como 10 años de este mensaje y lo he contemplado, por todo este tiempo, sin vivir en la certeza. Sólo sé que es cierto y, aun así, me falta mucho por vivirlo en cada poro. Sin embargo, contemplar este sabio mensaje ha permitido que me enfoque en una cierta dirección. He tratado de discernir lo que será la luz interior y cómo se la puede expresar. Ese viaje de discernimiento ha costado mucho esfuerzo y una contemplación total de toda la vida. No sólo contemplación interior sino observación del comportamiento humano. El proceso de ir despertando e ir viendo las cosas con claridad es el resultado del tiempo que nos dediquemos a conocernos internamente. Como lo ha dicho C. G. Jung: *“Quien ve hacia afuera, sueña. Quien ve hacia adentro, despierta”*. Más claro que eso, difícil. A pesar de las diferencias en los intereses por buscarse internamente hay algo que, sin duda, todos buscamos y es alguna forma de amor y, si es posible, deseamos un amor verdadero, puro, honesto y natural. Pues hasta para encontrar o experimentar un “amor verdadero” necesitamos encontrarnos con una persona que se haya conocido lo suficiente como para brindar la capacidad

de este tipo de amor o, mejor aún, es lograr llegar uno mismo a esta experiencia. Realmente, no podemos brindarlo ni recibirlo en la medida en que no encontremos esa luz interior que somos por naturaleza que, así como la mente y el corazón verdaderos, está más allá de la dualidad. Se puede lograr, se puede llegar a experimentar ese tipo de amor, pero claro, el costo es muy alto y no es algo que interese a la mayoría. Si ni siquiera tenemos tiempo para contemplar qué es la verdad, menos vamos a darnos tiempo para discernir, internamente, entre la voz del ego, la voz del niño interior y la del Yo Superior.

La humanidad va a mil por hora en el camino de la alienación y eso se siente y se ve a diario. Ahora, hay algo que es importante recalcar, tomando el ejemplo del avatar, pues Aang tuvo la oportunidad de convertirse en uno de los avatares más importantes porque se puso a prueba todo su ser. Si no hay retos, si no hay dificultades, si no hay oscuridad, pues tampoco hay luz, y no solo eso, sino que la luz se hace más evidente en la oscuridad. Para trascender la dualidad la necesitamos comprender. Quizás por eso podemos ver tanta maldad, quizás por eso tenemos la oportunidad de experimentar momentos de amor, o de luz, o momentos mágicos, pero de ley existe algo más allá de la dualidad y hacia allá apuntan la mente y el corazón verdaderos. Entonces, si nosotros estamos expresando nuestra luz interior en su estado más puro, ese es un acto de amor, sea que los demás lo aprecien, lo entiendan o no. Considero que todos hemos tenido momentos en que esta luz se ha expresado pero no es muy evidente o consciente porque se camufla en la complejidad de nuestra estructura psicológica. Son momentos que se encuentra más allá de la lógica o del intelecto. Son los momentos eternos que viven presentes en nuestra existencia. Y, debido a que sí hemos tenido estos momentos es que nos identificamos con conceptos o ideales del amor verdadero, de la mente y el corazón puros. Lo que nos hace falta es hacerlo conscientemente.

Esta época del Kali Yuga, que todavía no llega a todo lo oscuro y horrible que va a ser, es el momento en que nosotros más nos podemos cultivar internamente porque los retos nos dan esa opción. Hay gente que ha tenido una vida de a perro y ha salido de las cenizas transformada como el ave fénix. Hay gente que ha tenido una vida de a perro, y prefiere seguir teniendo una vida de a perro. Nosotros podemos escoger. Y no creo que se trate de esperar una ayuda del cielo sino de saber aprovechar las pocas oportunidades que se nos presentan para poder transformarnos. Podremos todos tener diferentes niveles de desarrollo espiritual pero eso es consecuencia de lo que cada persona ha escogido hacer con su vida. Entonces, todo lo que hagamos o dejemos de hacer cada instante en nuestra vida, dará una orientación al camino que vamos formando con cada paso. Si queremos conocernos mejor internamente, cada paso que demos necesita ir en esa dirección, si queremos hacer más dinero, entonces, cada paso que demos también necesita ir en la dirección escogida. Lo importante es saber lo que queremos para dar los pasos correctos. No todo el mundo ha venido a experimentar el camino interior, y eso está OK. Por eso hablaba

de diversos niveles de desarrollo espiritual. Lo importante es que identifiquemos nuestra tendencia natural y seamos consistentes y congruentes con el llamado interior.

Por ultimo, uno de los caminos para encontrarnos con la verdadera mente y el verdadero corazón, es el silencio, la meditación y la oración de mantras. Su práctica disciplinada es el mejor camino hacia el mundo interior. No existe una forma específica que funcione para todo el mundo pues cada quien tendrá su propio proceso para llegar al silencio interior. Hay varias escuelas y formas de realizar la meditación, lo importante es practicarlo conjuntamente con la respiración. En el silencio de la meditación nos podremos ver en esencia. El camino es tan interesante como lo es lograr el silencio.

© Derechos reservados de Goy